

Artículos

La Gracia de Dios
La Cena del Señor
Preparado
La Elección de Jonatán

Página

1
2
5
8

La Gracia de Dios

A. T. Stewart

El Apóstol Pablo al escribir a los Colosenses, (Colosenses 1:6), les recuerda el día en que escucharon el Evangelio y conocieron "la 'gracia de Dios' en verdad". Habían probado la gracia de Dios y ahora el fruto de ésta se veía en sus vidas. La gracia se experimenta mejor que se explica.

Su significado se suele dar como "favor gratuito e inmerecido", y podríamos añadir que es para aquellos que no lo merecen. A veces cantamos:

"La gracia es un sonido encantador
Armonioso para el oído;
El cielo con el eco resonará
Y toda la tierra escuchará".

Martín Lutero dijo: "Fue necesario el pecado para sacar a la luz lo que había en el corazón de Dios", y eso fue la gracia.

"La gracia es el amor en actividad", rebajándose hasta donde estábamos en nuestra condición perdida y arruinada. Como el buen samaritano en Lucas 10, llegando hasta donde estaba el hombre medio muerto en el camino de Jericó, satisfaciendo su necesidad y proveyendo para él.

Estaba disfrutando de cuatro cosas en conexión con la gracia de Dios que podríamos mirar:

1. La gracia para salvar. Efesios 2:8.
2. La gracia para santificar. Tito 2:11-12.
3. Gracia para socorrer. Hebreos 4:16.
4. Gracia para servir. Hebreos 12:28.

1. Salvos por gracia,

sin obras ni méritos propios. Cómo golpea esto la raíz del orgullo del hombre; y de alguna manera esto explica por qué tan pocos se salvan hoy. El hombre debe venir como un mendigo y recibir de la mano de Dios la gracia que se le ofrece gratuitamente a través de la obra del Hijo de Dios en la Cruz: (Romanos 3:24). Justificado gratuitamente por su gracia.

2. Santificados por gracia

La gracia de Dios que otorga la salvación nos enseña a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos (Tito 2:11-12). Este es el lado negativo del cristianismo. Estas eran las cosas que hacíamos en nuestra condición sin salvación. La gracia de Dios se convierte en nuestro maestro, no sólo para renunciar a estas cosas; sino para vivir sobria, justa y piadosamente. Este es el lado positivo del cristianismo.

Sobriamente, en cuanto a mi propia conducta personal, rectamente ante el mundo, y procurando caminar ante Dios para agradarle. Algunos han objetado el término "santificación progresiva", así que usaremos otro término, "santificación práctica". Es la gracia de Dios actuando para apartarnos, y nosotros creciendo en gracia y conocimiento, 2 Pedro 3:18.

El conocimiento en la cabeza sin la gracia en el corazón es algo peligroso. Dios quiere que nuestros corazones se establezcan con la gracia - ver Hebreos 13:9 - y que sigamos siendo vencedores.

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

Algunos en los días de Pablo estaban usando la gracia de Dios como una excusa para los pecados (Romanos 6:1). El apóstol no sólo muestra que esto es imposible, sino que advierte al pueblo de Dios para que no deje de alcanzar la gracia de Dios (Hebreos 12:15). La palabra significa carecer, o quedarse corto, quedarse atrás, o fallar en lo que la gracia de Dios quiere que alcancemos, ver 2 Corintios 6:1.

3. Socorridos por la gracia

Muchos del pueblo de Dios (especialmente los jóvenes cristianos) no aprovechan por ignorancia o descuido la provisión que Dios ha hecho para ellos.

Así fue en el caso del escritor. No tenía a nadie que le mostrara en las Escrituras que tenemos un Trono de Gracia al cual acudir, y que la gracia se da para satisfacer nuestra necesidad, ya sea en el sufrimiento, o en relación con algún pecado acosador. El apóstol Pablo lo encontró así. Quería que le quitaran el aguijón en la carne, pero el Señor le dijo: "Bástate mi gracia" (2 Corintios 12:29).

Hebreos 4 comienza con una advertencia, y termina con un estímulo para acudir con valentía al trono de la gracia. El que murió en la Cruz está ahora sentado en un trono de gracia. En lugar de ceder a la tentación, miramos a Él, y obtenemos la gracia para vencer. Luego, en caso de que pequemos, Él restaura nuestras almas como nuestro abogado, véase 1 Juan 2:1.

Citando las palabras de un eminente maestro (C.H.M.), "Decir que debo pecar es negar los fundamentos mismos del cristianismo; decir que no puedo pecar es engañarme a mí mismo; pero decir que no necesito pecar es un privilegio divino".

4. Servir por medio de la gracia

Cuando Dios estaba a punto de liberar a Israel de la esclavitud del Faraón, Moisés fue comisionado para ir a él y decirle: "Deja ir a mi pueblo para que me sirva". Muchos del pueblo de Dios hoy en día tienen la idea de que sólo son siervos de Dios aquellos que dedican todo su tiempo a la obra del Señor. Es cierto que son siervos de una manera especial; pero esto no altera en absoluto el hecho de que todo el pueblo de Dios está llamado a servir de alguna manera.

Esto se nos presenta en Efesios 4:7, "Pero a cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo". Aquí hay dos cosas que se nos presentan. 1. Que cada uno del pueblo de Dios tiene algún don. 2. Que hay gracia para ejercer

ese don. Es cierto que algunos tienen más don que otros, y el versículo 11 lo demuestra. A unos les dio ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, etc. Para que nuestro servicio sea aceptable debe hacerse de acuerdo con las líneas establecidas en la Palabra de Dios. Volviendo a los Hechos de los Apóstoles, la Palabra de Dios fue el instrumento en manos del Espíritu Santo para llevar a los hombres a Cristo en la iglesia primitiva.

Los predicadores eran prominentes, pero el pueblo de Dios tenía cada uno su parte en la obra. Esto se ve más tarde en las epístolas de Pablo, véase Romanos 11:6; Gálatas 5:13; Col. 3:24; 1 Tesalonicenses 1:9. Cuando Israel construyó el Tabernáculo, tanto los hombres como las mujeres tenían que hacer su trabajo, según la dirección de Moisés, véase Éxodo 35:21-35. Entonces seguramente necesitamos la gracia para mantenernos humildes para que, como Pablo, podamos servir al Señor con toda humildad de mente, etc., Hechos 20:19, así como de forma aceptable con reverencia y temor piadoso. "Nuestro Dios es fuego consumidor". Podríamos encontrar en el Tribunal de Cristo que gran parte de nuestro servicio no soportará el escrutinio de Su ojo que todo lo ve.

Muchos en nuestras Asambleas hoy en día no hacen absolutamente nada en el camino de la expansión del Evangelio. ¡Cuántas oportunidades hay hoy en día de regalar folletos del Evangelio, o de hablar a la gente personalmente sobre sus almas! ¿Quién, pues, está dispuesto a consagrar hoy su servicio al Señor? (1 Crónicas 29:5).

WIS Julio 1943

La Cena del Señor

Larry Steers

Uno de los emblemas antiguos que ha caracterizado a las asambleas que se reúnen en el Nombre de nuestro Señor es la Cena del Señor. Las reuniones con santos de ideas afines para participar del pan y la copa son momentos muy valiosos.

En nuestros días, las verdades bíblicas enseñadas por nuestros padres en la fe desde que las asambleas fueron plantadas por primera vez en Norteamérica están siendo desafiadas. Las nuevas

ideas se adoptan rápidamente. Qué esencial es escudriñar en oración. Es esencial escudriñar las escrituras y permitir que el Espíritu Santo nos ilumine.

Qué precioso y significativo para los santos en la comunión de la Asamblea cuando nos reunimos alrededor de nuestro Señor invisible pero presente para cumplir Su palabra: "Haced esto en memoria de mí" (1 Corintios 11:24). Un pan y una copa delante de ellos cada primer día de la semana (Hechos 20:7) dirige su meditación de una manera poderosa a la persona del Señor y a sus sufrimientos. Estos son momentos invaluable durante nuestra breve estadía aquí.

Primeramente visitaremos por unos momentos el aposento alto.

El Señor encargó a dos de sus discípulos que localizaran y prepararan la habitación para la Pascua. Él expresó lo que estaba en su corazón: "¡Con cuánto anhelo he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!" (Lucas 22:15). La profunda angustia del huerto y las sombras de la oscuridad del Calvario estaban ante Él. En ese momento, la verdad de "antes que padezca", parecía calar muy poco en la comprensión de los discípulos.

La Copa

Tradicionalmente hay cuatro copas asociadas a la comida del Séder. Tres de estas copas se introdujeron en una fecha posterior. No hay constancia de que se utilizara ninguna copa en Egipto. En las Escrituras, no se menciona ninguna copa de Pascua hasta Lucas 22:17. La copa en esta referencia es la copa de la Pascua. Lucas nos dice "Tomando la copa" (versículo 17). Copa es un sustantivo singular, Él tomó una copa. Fíjese en las instrucciones del Señor: "Tomad esto, y repartidlo entre vosotros" (versículo 17). El pronombre singular "esto" se refiere al sustantivo singular "copa". Los discípulos que estaban con el Señor en el aposento alto no dudaron en compartir esta copa pascual. Una copa común no sería extraña para ellos.

La Pascua termina en Lucas 22:18. Las palabras "después que hubo cenado" (Lucas 22:20) indican que después de la Pascua. Lucas no está obligado a seguir un orden histórico.

El Señor sabía que esos momentos en esa habitación abarcarían algo más que la Pascua. Después de observar la Pascua, el Señor puso el pan y la copa ante Sus discípulos. Este fue un acto único y diferente a cualquier otra Pascua que hubieran presenciado. Este pan y esta copa no eran sobras de

la Pascua. A su manera, desconocida para nosotros y para los discípulos, puso otra copa y otro pan sobre la mesa.

Aquellos hombres tenían poco discernimiento en ese momento, pero seguramente se nos permite apreciar la comprensión y adoración que inundarían sus almas la primera vez después de Su muerte, resurrección y ascensión, cuando se sentaron juntos y contemplaron el pan y la copa. Tal vez no estemos equivocados al sugerir que las lágrimas fluyeron y sus corazones se conmovieron mientras la adoración inteligente se elevaba al Señor ascendido en el cielo. Él estaba presente en el aposento alto cuando instituyó este recuerdo, pero cada primer día de la semana tendrían un profundo y precioso sentido de su presencia invisible. Es la Cena del Señor y Él está presente cuando Su pueblo se reúne para recordarlo.

Hay ocho Pascuas registradas en la Biblia donde se registran detalles de su observancia. Nunca más se aplicó la sangre como en la tierra de Egipto. Esto nos recuerda que "en la consumación de los siglos, se presentó una sola vez por el sacrificio de sí mismo para quitar el pecado" (Hebreos 9:26). Su preciosa sangre fue derramada una vez. Una copa nos recuerda el derramamiento de la sangre como fundamento de la comunión con el Señor y con los demás al participar cada uno de la copa. Una copa es una clara declaración de lo que une a los que participan en ella.

Hay once referencias en las escrituras que se refieren a la copa en relación con la Cena del Señor. Se enumeran aquí:

1. Mateo 26:27 "copa" es singular. El Señor dijo "bebed de ella todos". "Ella" es un pronombre singular que se refiere a la única copa.

2. Marcos 14:23 "copa" es singular. "Bebieron de ella todos". "Ella" es un pronombre singular refiriéndose a la copa. Los discípulos bebieron de una copa común. El término en singular, "la copa", "ella", se encuentra dos veces en este versículo.

3. Lucas 22:20 "copa" es singular y se repite dos veces.

4. 1 Corintios 10:16 "copa" es singular

5. 1 Corintios 10:21 "copa del Señor". La copa es singular.

6. 1 Corintios 11:25 "tomó la copa" y "esta copa es el nuevo testamento en mi sangre", Copa es singular. De nuevo el artículo en singular "la" se refiere a la copa.

7. 1 Corintios 11:26 "bebed esta copa", De nuevo, copa es singular

8. 1 Corintios 11:27 "copa" es singular

9. 1 Corintios 11:28 "copa" es singular

Estas referencias enseñan indiscutiblemente que el Señor tomó una copa, dio gracias por una copa, ordenó a Sus discípulos que bebieran de esa copa. Ellos respondieron y bebieron de esa copa.

Note de nuevo 1 Corintios 10:16 que la copa es singular. Aquí es llamada por el Espíritu Santo "la copa de bendición". Esto habla al corazón del creyente de todas las ricas bendiciones de la redención que posee por la muerte de Cristo. Cuán inmensamente grande es el amor, la gracia y la misericordia de Dios al proveer bendiciones que son eternamente del creyente por el derramamiento de la preciosa sangre de Cristo (1 Juan 1:7). La base de nuestra comunión con Dios y con cada creyente presente es la sangre del Salvador.

Se registran palabras maravillosas, "¿no es la comunión de la sangre de Cristo (1 Corintios 10:16)? Comunión significa "tener en común". Esta palabra indica la vasta plenitud de la redención que es la posesión de cada uno de los santos reunidos.

El hecho de que todos participen de la misma copa es una declaración clara de que todos comparten el único derramamiento de la preciosa sangre de nuestro Señor. Las copas múltiples dejan de lado este gran significado doctrinal de la comunión y el compañerismo.

Clark escribe en "Church Practice and Doctrine" en la página 137, "la práctica moderna de copas individuales, sin embargo, destruye bastante el significado de la cena como comunión".

El prestigioso "American Journal of Infection Control" declaró que "el riesgo de enfermedad infecciosa por una copa común es muy bajo" (Oct. 1998 Vol.26 #5) y de nuevo en el mismo artículo, "no se ha documentado la transmisión de ninguna enfermedad infecciosa por el uso de una copa de comunión común".

Existe una posibilidad mucho mayor de contraer una enfermedad por el simple hecho de tocar el pomo de una puerta, darse la mano, ir al baño y no lavarse las manos, por virus y bacterias transmitidos por el aire, por un beso o por una manipulación inadecuada de los alimentos. La obra del Señor exige a menudo que visitemos a santos y pecadores en los hospitales o a los que están en casa con enfermedades graves. Hay un peligro inherente en todas estas actividades, pero confiamos en que el Señor nos preservará.

La fe pone la confianza en nuestro Dios y en su palabra. David escribió: "¡Cuán preciosa, Oh Dios,

es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas" (Salmo 36:7). Estar "bajo la sombra de tus alas" implica cercanía, comunión, adoración y protección. Cuando los santos se reúnen en respuesta a su mandato, "haced esto en memoria de mí" (1 Corintios 11:24), la fe abarca la preservación por medio de Su poder omnipotente. La copa habla en voz alta de nuestra unidad con cada uno de los creyentes presentes, que se manifiesta al beber todos de la misma copa.

Al sentarnos "con gran deleite me senté bajo su sombra" (Cantares 2:3) contemplando el significado del pan y la copa, nos regocijamos porque "su fruto fue dulce a mi paladar" (Cantar 2:3).

El pan

Al concluir la Pascua en el aposento alto, Lucas recoge las palabras de nuestro Señor: "Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí", (Lucas 22:19). El apóstol Pablo cita estas palabras "esto es mi cuerpo que por vosotros es partido" (1 Corintios 11:24). Las notas a pie de página de la Biblia Newberry omiten "partido". Darby traduce, "Este es mi cuerpo que es por vosotros", en su Nueva Traducción. La Versión Revisada también omite "partido". Juan nos recuerda que "hueso suyo no será quebrado" (Juan 19:36).

Qué solemne cuando los soldados vinieron a romper las piernas. El orden de los acontecimientos parece notable. Rompieron las piernas de un ladrón, pasaron al lado del Salvador, y rompieron las piernas del segundo ladrón (Juan 19:32). Volviendo al centro de la cruz "como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas". Bien podemos cantar con reverencia las palabras de Robert Chapman:

"Ningún hueso de ti se rompió
Tú, Cordero pascual sin mancha".

El pan es un memorial y no un tipo. La ofrenda de comida en Levítico 2 es un hermoso tipo de nuestro Señor Jesucristo. El contenido de la ofrenda de comida como tipo es vital. El pan que se usó en el aposento alto era pan sin levadura ya que no se encontró levadura en la búsqueda del aposento. Pero como el pan no es un tipo, la levadura hoy no es un problema.

El Señor partió el pan para facilitar que los discípulos lo partieran. Cuando cada uno de ellos sostenía el pan, partía un trozo de él.

Observe cuidadosamente las palabras de Pablo en 1 Corintios 10:16, "El pan que partimos". El

pronombre "nosotros" se refiere a que cada creyente en Corinto partía un pedazo del pan para sí mismo. Sería totalmente antibíblico que el pan fuera partido en pedacitos para que los creyentes tomaran un pedazo. Pero además, "¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?". Partir el pan es un acto de comunión, identificando la preciosidad del cuerpo del Señor dado como sacrificio por el creyente, y las ricas bendiciones eternas recibidas.

Pero hay otra verdad aquí. Hay una comunión que los creyentes tienen unos con otros cuando cada uno parte del único pan. "Porque nosotros, siendo muchos, somos un solo pan y un solo cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan" (1 Corintios 10:17). El escritor considera que el "cuerpo" en este versículo, así como en 1 Corintios 12:12, es una expresión relativa a la asamblea de Corinto. El pan habla de la unidad de la asamblea corintia. Uno no podía partir del pan y al mismo tiempo ser contencioso con sus hermanos.

La reunión

Después de más de 2000 años, cada día del Señor por la mañana, nos sentamos reverentemente en silencio y vemos el pan y la copa. Qué precioso es que a lo largo de todos esos años veamos lo mismo que presenciaron aquellos discípulos.

"Sólo pan y sólo vino,
Sin embargo, para la fe el signo solemne
De lo celestial y divino
Te damos gracias, Señor".

Para terminar, permítanme una palabra de exhortación. Leed cuánto tiempo tardó nuestro Señor en dar gracias por el pan y por el cáliz. Ha llegado el momento para el que nos hemos reunido y que significa mucho. Al dar las gracias no hay necesidad de cubrir el terreno que los hermanos ya han tocado en su adoración. Simplemente y con un corazón desbordante de adoración y en pocas palabras dar gracias por el pan y por la copa. Ha llegado el momento y para eso nos hemos reunido, para participar del pan y de la copa.

Preparado

Robert Surgenor

GUERRA - Soldados preparados

"De Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil armados de arco y escudo. Tras éste, Jozabad, y con él ciento ochenta mil apercebidos para la guerra" (2 Crónicas 17:17-18).

Esta escritura se refiere a los días de Josafat, un buen rey de Judá. "Y Jehová fue con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó a los Baales; sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel. Jehová por tanto confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes; y tuvo riqueza y gloria en abundancia" (2 Crónicas 17:3-5). Siendo un rey sabio, estableció un fuerte ejército para proteger sus intereses. Notarás que sus guerreros estaban bien equipados, listos y preparados para la guerra. Sus mentes estaban programadas para luchar por el rey.

Llegando a nuestros días, encuentro una similitud. ¿Has considerado alguna vez el hecho de que en el momento en que fuiste salvado fuiste enrolado en el ejército del Señor? Automáticamente te convertiste en un soldado del Señor Jesucristo. Pablo exhortó a Timoteo; "Tú, pues, sufres aflicciones como fiel soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de esta vida; a fin de agradar a aquel que lo escogió por soldado" (2 Timoteo 2:3-4). Ser un buen soldado trae aflicción, y problemas, que es el significado de la palabra "dureza". "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12).

Un "buen soldado" es aquel que es competente, capaz, como debe ser, útil y encomiable. No se enreda con los asuntos de esta vida. Cosas más importantes ocupan su mente, es decir, cosas relacionadas con la guerra del cristiano. Es cierto que vivimos en este mundo, hacemos negocios en él, pero tengamos cuidado de no enredarnos con sus negocios y sus placeres. Estar absorbido por el mundo no conduce a ser un buen soldado.

Al ser elegido por el Señor para ser su soldado, el objetivo de ese elegido debe ser agradar al Señor que lo eligió. Dios dijo de su Hijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17). "También Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pasos" (2 Pedro 2:21). Si Cristo agradó a su Padre, entonces si seguimos sus pasos, también le agradaremos a Él y a su Padre.

Como soldado tenemos enemigos. Uno de ellos es muy peligroso, pues siempre está presente. Ese enemigo es la carne, nuestra naturaleza depravada y corrupta. Pedro nos advierte: "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las concupiscencias carnales que batallan contra el alma" (1 Pedro 2:11). Cualquier cosa que entre en tu mente que sea contraria a las escrituras es la carne. En el momento en que fuiste salvado, este monstruo te declaró la guerra, buscando arruinar tu capacidad de funcionar como un soldado efectivo para el Señor Jesucristo. La Escritura nos dice: "Andad en el Espíritu; y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no podáis hacer lo que quisiereis" (Gálatas 5:16-17). La batalla se libra y usted se rinde al Espíritu Santo o a la carne.

Sin embargo, hay otro enemigo: ¡Satán y toda su hueste demoníaca! Este ángel querubín caído, singularmente inteligente y sabio, comanda un tremendo ejército de seres angélicos caídos. Todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, han sido entregados en su mano (Mateo 4:8). Su poder supera con creces todo el poder de los gobernantes terrenales juntos. El mundo entero está en sus brazos (1 Jn. 5:19). Es el "príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2), y el "dios de este mundo", que ciega la mente de todos los incrédulos (2 Corintios 4:4).

Hay un viejo refrán que dice: "Conoce a tu enemigo". Pablo dijo: "No ignoramos sus maquinaciones" (2 Corintios 2:11). En Apocalipsis 12:9 se le describe como "el gran dragón... la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero".

Como dragón, es brutal; como serpiente antigua, es el experimentado en el engaño; como diablo, es un calumniador; y como Satanás, es un adversario.

El Señor se refirió a él como un hombre fuerte armado guardando sus bienes (Lucas 11:21). El pecador está sujeto por la cadena cautiva de Satanás, pero el cristiano ha sido liberado de la esclavitud de Satanás por uno "más fuerte que él", es decir, el Señor Jesucristo. Esto, para Satanás, es un golpe fuerte, e inmediatamente hace la guerra contra el liberado. Es astuto, cruel, astuto e incansable al retener a los hijos de los hombres en sus terribles y sobrenaturales garras.

Como soldado, has sido llamado a salir a luchar contra él. ¡Sí! ¡Usted! ¡Un ser humano frágil,

mortal e insignificante! Podrías gritar: "¿Cómo puedo tener una oportunidad contra un enemigo tan formidable?" La respuesta es sencilla. Hay uno mucho más grande que tu enemigo, incluso el Espíritu Santo que mora en ti. Recuerde: "Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza" (2 Timoteo 1:7). La palabra "poder" es, "dunamis", la palabra de la que derivamos la palabra "dinamita". ¡Los cristianos piadosos son DINAMITA! ¿Lo cree usted? Bueno - ¡Dios lo dice!

Dios equipa y exhorta a sus soldados. "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo; porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra malicias espirituales en las alturas. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la coraza de justicia; y calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno; y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos" (Efesios 6:10-18).

La armadura está disponible, ¿te la has puesto? Si es así, entonces no tienes miedo de acercarte a cualquier mortal con el evangelio. Cuando entras en la tienda de comestibles, o en los grandes almacenes, estás armado y preparado. Listo para usar la espada que es viva, poderosa y sumamente afilada (Hebreos 4:12). El diablo puede tener sus dardos de fuego, pero si usted es un soldado diligente de Jesucristo tiene el arma más poderosa en la tierra - ¡la palabra de Dios! "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas" (2 Corintios 10:4).

En el mundo secular, los tiradores expertos disparan más de 50.000 rondas de munición al año para desarrollar y mantener su habilidad para dar en el blanco. ¿Cuán hábil eres con tu espada? ¿Puedes usarla eficazmente contra el enemigo? La habilidad y la eficacia requieren práctica. ¿Con qué frecuencia te enfrentas a los poderes de la oscuridad? ¿Con qué frecuencia te comprometes con los pecadores y les hablas de la maravillosa salvación de Dios? ¿Cuántos

versículos del Evangelio te has aprendido de memoria? La ciega Fanny Crosby, a la edad de 15 años, había memorizado los [cuatro evangelios](#), el [Pentateuco](#), el [Libro de los Proverbios](#), el [Cantar de los Cantares](#) y muchos de los [Salmos](#). Recuerda que la palabra de Dios penetra y es muy efectiva. Los folletos del Evangelio para mí son como la munición. Algunas pistolas tienen hasta 20 balas de munición, pero el cristiano está equipado con un "arma" que tiene 31.102 balas de munición. Ese es el número de versículos de su Biblia.

Luego, está la forma de acercarse a la gente. Entabla una conversación ligera y avanza lentamente hacia las verdades espirituales. Muestra interés por lo que les interesa. Escuche bien. Ganarse la confianza es un arte que se consigue con la experiencia. Después de dominar ese arte, puede dejar caer algunas joyas del evangelio para que las consideren. Un folleto del evangelio es una herramienta valiosa para buscar almas. Lleva una variedad y reparte el que mejor se adapte a su naturaleza. Recuerde, Dios le ha dado una mente sana para usar en su guerra. Recuerde, "la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo" (Juan 1:17). Recuerdo que un viejo servidor decía: "La gracia es el aceite que se aplica a la espada de la verdad, para que entre más fácilmente". "Qué cierto es esto. Una manera graciosa y amorosa es una gran ventaja para hablar de la verdad del evangelio a los no regenerados.

Así que, ahí está. Eres un soldado. Estás en guerra. ¿Estás en el frente, o estás ausente sin permiso, escondiéndote detrás de la línea en la "Cueva del Cobarde"? ¿Eres capaz de exclamar como Pablo: "Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de gloria? ¿No los sois, pues, vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida? Porque vosotros sois nuestra gloria, y gozo" (1 Tesalonicenses 2:19-20). Él se regocijaría con los creyentes tesalonicenses en el cielo porque eran trofeos de su obra. Podía decir: "He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe" (2 Timoteo 4:7). ¿Tienes trofeos de los que alegrarte? ¿Estás preparado para la batalla? Recuerda que eres un soldado.

Calidez - Mujeres preparadas

"Y regresando, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y reposaron el sábado, conforme al mandamiento. Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias

aromáticas que habían preparado" (Lucas 23:56-24:1).

Qué escena tan hermosa y conmovedora. Unas hermanas piadosas mostrando su afecto, amor y reverencia por el Señor Jesús, su Pastor y Amigo. De pie, observaron cómo José y Nicodemo envolvían cuidadosamente el cuerpo de su bendito Señor en lino fino, para luego depositarlo cuidadosamente en la fragante y virgen tumba de José. ¿Te los imaginas yendo a sus casas con lágrimas en las mejillas? Yo sí, porque lo amaban mucho, y ahora se había ido. Eran poco más de las 3 de la tarde y el sábado comenzaba a las 6 de la tarde. Tenían menos de tres horas para procurar y preparar sus dulces especias con vistas a regresar y ungir Su sagrado cuerpo. Las hermanas que están ocupadas en hacer algo para Dios son siempre valiosas en la asamblea de Dios. Siendo temerosas de Dios, ellas, de acuerdo con la Ley de Dios, descansaron en el día de reposo. Era muy temprano cuando se acercaron al sepulcro sagrado. Esto revela el deseo de hacer algo por su Señor.

Es maravilloso y refrescante observar a los cristianos serios. Siempre están listos y entusiasmados para hacer algo por el Señor. ¿Qué tan entusiasmado está usted, especialmente en la mañana del Día del Señor, con el partimiento del pan en mente? ¿Es un "asunto de última hora" para ti, o eres como estas hermanas piadosas - "muy temprano"?

No sólo llegaron temprano, sino que vinieron preparados. Valiosas y dulces especias, sólo para Él. La motivación de su seriedad y eficacia era Cristo. A nosotros, como pueblo de Dios, se nos ordena venir a la reunión preparados. El salmista declaró: "Mi meditación de Él será dulce: Me alegraré en el Señor". "La meditación previa en Cristo llenará nuestros corazones con "especias dulces" para ungirlo. Levantarse temprano, leer Su palabra, y hablar con Él en oración, es todo en el proceso de preparación para la cena del Señor. Hace muchos años, la esposa de un anciano se jactaba de que cuando su esposo oraba, ella siempre sabía lo que iba a decir a continuación. Lo que ella no se daba cuenta era que estaba exponiendo su carnalidad. Qué angustioso es escuchar que uno utiliza, una y otra vez, frases hechas en su oración. Se convierte en un divague del cerebro, y muy poco del corazón. A menudo me pregunto qué piensa el Señor de tales presentaciones. Preparémonos cuidadosamente. El salmista clamó: "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, Roca mía, y Redentor mío" (Salmo 19:14). Note; "la

meditación de mi corazón". "Salomón dijo; "Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad" (Eclesiastés 12:10). En la quietud y la tranquilidad de la soledad, junto con la dulce meditación en Cristo, el corazón se llena de dulces especias, y cuando esa persona se reúne con otros en la cena del Señor, el corazón lleno no puede contener su plenitud, sino que se desborda y vierte palabras deliciosas, refrescantes, dulces y reales, en santa alabanza a Dios. Cuando esto ocurra, como el nardo de María, la casa de Dios se llenará del olor de las especias dulces preparadas de antemano (Juan 12:3), y Dios se deleitará, y los santos serán bendecidos. Querido hermano, querida hermana, venid preparados.

La Elección de Jonatán

D. R. S.

David y Jonatán presentan un hermoso cuadro de Cristo y un pecador recién salvado. Para ver ejemplos de tales en su primer amor, véase el hombre de Gadara, (Marcos 4:14-18), y la mujer de Lucas 7. Aunque David había servido en presencia de Saúl, sin embargo era desconocido, como Aquel que es llamado "Señor de David" e "Hijo de David" (Juan 1:10-11). "Y cuando Saúl vio a David que salía a encontrarse con el filisteo, dijo a Abner general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Y Abner respondió: Vive tu alma, oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta de quién es hijo ese joven. Y cuando David volvía de matar al filisteo, Abner lo tomó, y lo llevó delante de Saúl, teniendo la cabeza del filisteo en su mano. Y le dijo Saúl: Joven, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Belén." (1 Samuel 17:55-58). Pero Jonatán vio en David al salvador de Israel, y su corazón fue completamente ganado para él. "Y así que él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a su propia alma" (1 Samuel 18:1).

Su amor se expresó en acciones. "Y Jonatán se quitó el manto que tenía sobre sí, y lo dio a David, y otras ropas suyas, hasta su espada, y su arco, y su talabarte." (1 Samuel 18:4). No había nada demasiado bueno para prodigar a David. Cómo le

recuerda a uno los primeros días de la áconversion, cuando las cosas que acompañan a la salvación eran tan evidentes, y cantábamos de corazón: "Oh, Cristo, Él es la fuente, el profundo y dulce pozo del amor", y "¡Corónalo! ¡Corónalo! Señor de todo". Jonathan podría haber usado las palabras de Rut aquel día: "No me ruegues que te deje, y que me aparte de ti; porque a dondequiera que tú vayas, iré yo; y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre tú y yo." (Rut 1:16-17). Podría decirse en el caso de Rut: "Mejor es el fin del asunto, que su principio". (Eclesiastés 7:8). Pero, ¿podría decirse esto en el caso del querido Jonatán?

Llegó un momento en el que había que tomar una decisión. La verdad es que Jonatán seguía amando a David. Sabía que David era verdaderamente el ungido del Señor, y que sería rey sobre Israel; y esperaba estar junto a él en el reino, pero entonces, que Jonatán diera la espalda a los tribunales de Saúl y a todo lo relacionado con ellos, y que en ese momento se identificara plenamente con David en su rechazo, con unos pocos parias, sus seguidores, pobres y despreciados, gente endeudada y angustiada, y descontenta. Soportar el reproche, la desgracia, la persecución y las dificultades de la cueva: esto resultó ser demasiado para el querido Jonatán.

¿Por qué se separaron? ¿Acaso David había demostrado ser infiel? Tal vez Jonatán pensó que sólo sería neutral. O tal vez pensó que podría trabajar en beneficio de David quedándose con Saúl. Estamos seguros de que no tenía intención de convertirse en enemigo de David. Pero el hecho es que se apartó de David y echó su suerte con los enemigos de David, que buscaban su vida: y con lo que era popular, y cómodo, aunque sabía que Dios había rechazado a Saúl, su padre. Su presencia en la "casa sangrienta" de Saúl (2 Samuel 21:1) ayudaría a tranquilizar las conciencias de quienes pudieran tener celos sobre su posición. Naturalmente, pensarían que si Jonatán, que amaba tanto a David, puede seguir aferrado a Saúl y a todo Israel, por qué habría que aventurarse en un camino tan impopular: "Si David tiene razón, habrá más que apoyen su causa".

Aquellos fueron días oscuros y difíciles para David; pero Dios tenía sus ojos puestos en él y en los que se identificaban con él. También tenía sus ojos puestos en Saúl y en todos los que le seguían. Vio

sus actos crueles y sangrientos; cuando mató a los gabaonitas, y su implacable persecución de David y sus pocos hombres en el desierto. Pero Dios dijo: "Mía es la venganza, yo pagaré".

El Señor entregó a Saúl dos veces en manos de David; pero éste no quiso extender su mano contra el ungido del Señor. Dijo: "Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o que su día llegue para que muera, o que descendiendo en batalla perezca, guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová." (1 Samuel 26:10-11). David tomó la lanza de la almohadilla de Saúl mientras éste dormía en la trinchera, pero no quiso extender su mano contra él. (1 Samuel 26:12) . Lo que sigue puede presentar un cumplimiento parcial del Salmo 2, aunque es el Señor Jesús, el Hijo de David quien es el Rey allí. Pobre Saúl. Le llegó su día. Descendió a la batalla y pereció. Saúl y sus hijos cayeron juntos en el monte Gilboa.

Desde aquel memorable día en que David y Jonatán se separaron para no volver a encontrarse, cuando Jonatán le dijo a David: "Vete en paz", y él se levantó y se marchó, y Jonatán entró en la ciudad, (1 Samuel 20:41-42), no hay más mención del querido Jonatán durante los seis años restantes de su vida, hasta que llegó a David la noticia de su trágica muerte en el monte Gilboa, a manos del incircunciso filisteo. Este amalecita pensó que David se alegraría al saber de la muerte de Saúl, su enemigo, pero estaba muy equivocado. David se lamentó y se lamentó. "¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas! Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán..." (2 Samuel 1:25).

¡Ojalá tuviéramos más de su espíritu! Podemos entender que se lamentara por Jonatán. Pero también podía lamentarse por Saúl. No era una cosa ligera para él, la muerte de un ungido con aceite, a manos de los filisteos. David no tenía nada malo que decir contra su querido hermano Jonatán. Ni siquiera contra Saúl. En este primer capítulo de segundo Samuel, David se lamenta y exclama tres veces. "¡Cómo han caído los poderosos!" Jonatán era un buen hombre y un personaje encantador y dirigió bien la mayor parte de su vida. Se podía decir de él que había obrado una gran salvación en Israel. "Ha obrado hoy con Dios". (1 Samuel 14:15).

Pero Jonatán falló en la última parte de su vida. ¡Qué cosa tan solemne es ser un Saúl que conduce al pueblo de Dios por el orgullo, la voluntad propia y la desobediencia! ¿Y qué cosa tan triste es estar entre los guiados, aunque sea un Jonatán? En

efecto, la caída de un hombre bueno es mucho más triste que la de un intriguante.

A veces el "Viejo Profeta" escapa al juicio de Dios, aparentemente, mientras que el hombre de Dios cae bajo la mano juzgadora de Dios. Los "Viejos Caminos" ciertamente no se están haciendo más populares: y aquellos que buscan seguir al rechazado en estos últimos días, cuando todo va tan rápido hacia el naufragio y la ruina en el mundo, y entre el Israel de Dios, se encontrarán no sólo en minoría, sino también en descrédito y desgracia a los ojos de las multitudes. Pero si tratamos de seguir adelante a través de la mala y la buena reputación, como engañadores pero verdaderos; sin tener nada pero poseyendo todas las cosas: pobres pero haciendo ricos a muchos, podemos permitirnos esperar su veredicto en el día venidero.

